



SABER AMÉRICA LATINA

Potenciando el vínculo entre
think tanks y **universidades**

EDITORES

José Joaquín Brunner Ried

Orazio J. Bellettini Cedeño

Adriana M. Arellano Albuja





SABER AMÉRICA LATINA

Potenciando el vínculo entre
think tanks y **universidades**

EDITORES

José Joaquín Brunner Ried

Orazio J. Bellettini Cedeño

Adriana M. Arellano Albuja



Ideas
y acción
colectiva




Esta iniciativa
cuenta con el
apoyo de:



ThinkTank
Initiative

Iniciativa
ThinkTank



“Este libro trae una importante contribución para entender el lugar y la relevancia del mundo de los think tanks en América Latina, instituciones pequeñas, ágiles y flexibles que han surgido en toda la región como alternativa o complemento a la investigación universitaria en economía y las ciencias sociales, vocacionadas hacia una fuerte conexión entre la investigación y sus aplicaciones e impactos en la vida de cada país”.

SIMON SCHWARTZMAN

Investigador Senior del Instituto de Estudos do Trabalho e Sociedade en Rio de Janeiro, Brasil

“Este es un impresionante estudio acerca de las formas de conocimiento científico y aquel aplicado a las políticas públicas que se generan en las universidades y los think tanks en América Latina. Sus recomendaciones para integrar ambas fuentes de conocimiento en el diseño de políticas son altamente relevantes hoy día”.


ALEJANDRO FOXLEY

Fundador y Presidente de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), Chile

“Decía un campesino panameño: el problema no es pintar palomas, sino ponerles pico y que coman. El libro trata de esto: cómo lograr la combinación de hacer investigación académica rigurosa con orientación a la aplicación en la sociedad, e influencia en las políticas públicas. La confluencia de rasgos entre centros de pensamiento y universidades tiene un amplio potencial que se muestra en una decena de casos de diversos países de América Latina, aunque con grados diversos de logro y heterogeneidad”.

MIGUEL GUTIERREZ-SAXE

Coordinador de la Comisión Económica del Plan Nacional de la Educación Superior del Consejo Nacional de Rectores CONARE, Fundador e Investigador del Programa Estado de la Nación, Costa Rica



“Este libro aborda un tema fundamental de nuestro tiempo, la importancia de la construcción de conocimientos que sean a la vez amplios y profundos con el fin de responder adecuadamente a los desafíos que enfrentan las sociedades y gobiernos de todo el mundo.

Las metodologías utilizadas en el libro son innovadoras y revelan tendencias importantes en la creación de conocimiento; los casos estudiados ofrecen claves para comparar la dinámica de la universidad y *think tanks* y las recomendaciones son realmente útiles para resaltar

la relevancia de estas instituciones para la toma de decisiones y la acción. “Más Saber América Latina” es un importante paso hacia la apreciación del trabajo de las universidades y *think tanks* y cómo ese trabajo debe fomentar una mayor conectividad entre los investigadores y entre investigadores y tomadores de decisiones. Este libro perspicaz demostrará ser una importante fuente de ideas para los que conducen dichas instituciones”.

MERILEE GRINDLE

*Directora del Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos,
Universidad de Harvard, 2006-2014, Estados Unidos*

“Cualquier intento de comprender el futuro de América Latina debe tener en cuenta la relación entre los *think tanks* y universidades, instituciones de referencia en la sociedad en cuanto a la investigación social y la influencia en la toma de decisiones del gobierno.

Este libro es un excelente ejemplo de este esfuerzo. Teniendo como marco conceptual el conocimiento generado en las políticas públicas en la región, el libro revela, con maestría, el panorama político y económico que da lugar a la oferta para la generación de conocimiento en la investigación social en los países latinoamericanos. Más que eso, en base a la investigación esmerada, presenta propuestas innovadoras para fortalecer la capacidad de generar conocimiento en las políticas públicas a través de la colaboración entre *think tanks* y universidades”.

MARLOS LIMA

*Director Ejecutivo del Centro Latino-Americano de Políticas Públicas de la
Fundação Getulio Vargas, Brasil*

 **SABER** Potenciando el vínculo entre
think tanks y universidades
AMÉRICA LATINA

Este trabajo ha sido desarrollado con el apoyo de una subvención del International Development Research Centre, Ottawa, Canadá bajo la Iniciativa Think Tank e implementado en consorcio entre Grupo FARO, Ecuador, y el Centro de Política Comparada de Educación – CPCE, de la Universidad Diego Portales de Chile.

This work was carried out with the aid of a grant from the International Development Research Centre, Ottawa, Canada under the Think Tank Initiative and implemented in a consortium between Grupo FARO, Ecuador, and the Centro de Política Comparada de Educación – CPCE, from Universidad Diego Portales in Chile.

José Joaquín Brunner (1), Orazio Belletini (2)
y Adriana Arellano (2)¹

www.massaber.org / info@massaber.org

Contacto: Gregorio Bobadilla N38-88 y Granda Centeno,
Quito - Ecuador
Teléfono: 593-2-2456367 / 593-2-2264719

¹ Equipo responsable del proyecto de investigación que laboran en el (1) Centro de Políticas Comparadas de Educación (CPCE), Universidad Diego Portales (Chile) y en (2) Grupo FARO (Ecuador).



índice

Introducción.....	10
Estudios por país	
Argentina.....	53
Bolivia	III
Brasil	174
Colombia.....	233
Chile.....	291
Guatemala.....	370
Paraguay.....	418
Perú.....	462
Uruguay.....	541
Estudio regional.....	618
Conclusiones y Recomendaciones.....	777

+ SABER
AMÉRICA
LATINA

ARGENTINA

José Francisco Puello-Socarrás



Estudio país: Argentina

1. Introducción

a) Tendencias del Contexto Universitario (2000-2013)

La evolución reciente del sector universitario argentino puede ser ilustrada a partir de una muestra de indicadores claves en relación al desempeño de la ciencia y la tecnología (CyT) y la investigación y el desarrollo (I+D) del país (ver Anexo 1). Podríamos entonces destacar algunas tendencias observables durante el período 2000-2010:

- El gasto realizado tanto en actividades en ciencia y tecnología (CyT) como en investigación y desarrollo (I+D) se ha incrementado en proporciones, del 55% y el 54% entre 2000-2010. Lo anterior se ha visto reflejado en las proporciones crecientes que significa este rubro respecto al PIB que para los casos de CyT y de I+D los cuales muestran cifras del 0,5% y 0,44% al principio de la década escalando a 0,7% y 0,62% respectivamente hacia 2010¹.

1 “En 2011 la I+D como porcentaje del PIB ascendió a 0,65% y mantiene a la Argentina en el segundo lugar de América Latina en cuanto a este rubro, después de Brasil. En este sentido, la composición por sector de ejecución de la inversión en I+D durante el periodo bajo estudio, se observa una acentuación de la participación pública explicada, en primera instancia, por el desempeño de los organismos de ciencia y tecnología (nacionales y provinciales) y, en segundo término, por las universidades públicas. Este último grupo de instituciones incrementó su ejecución durante 2011 en 142% en relación a 2008, mientras que los organismos lo hicieron en un 123%” (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, 2013, p. 19).

- Igual sucede con el gasto en CyT por habitante que desde 2000 muestra un crecimiento cercano al 60% tanto en CyT como en I+D (59,9% y 59,5%). Vale resaltar que según el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (2013, pág. 19) entre 2008 y 2011 la participación del sector público en la inversión en I+D aumentó de 69% al 72% y correlativamente disminuyó la del sector privado de 31% al 28%.
- A pesar de la recuperación de varios indicadores y comparando el inicio y el final de la década respecto al gasto en I+D por Investigador y por tipo de investigador, los registros muestran que, en algunas categorías, los rangos vistos en 2010 son apenas similares al año 2000; en otros casos, las proporciones aún se encuentran por debajo del inicio del nuevo milenio. Lo mismo podría decirse en términos del gasto en CyT y I+D por “sector de financiamiento” donde el gobierno y las empresas observan números similares tomando el inicio y el final del período. Vale notar que la excepción en la tendencia mencionada está en el sector de la educación superior el cual pasa de 2,05% al 3,37% en CyT y 2,5% a 3,35% en I+D entre 2000-2010 ello sin subestimar el eventual impacto negativo de la crisis económica sobre el mismo pues este rubro el gasto en CyT e I+D durante 2003 exhibieron rangos del 1,30% *circa* en ambos casos.
- En cuanto al gasto “por sector de ejecución” el gobierno revela un aumento importante durante los últimos diez años en tanto las CyT pasaron de 40,7% a 45,6% y en I+D de 38,2% a 44,3% mostrando los mayores

incrementos históricos del período en el año 2010. En este aspecto el sector educación superior muestra una recuperación aunque sin embargo los datos hacia 2010 son claramente inferiores comparados con 2000. El gasto en CyT en el país según sector de ejecución es liderado (2011) por el sector de universidades públicas (3.699.649 ARG: 27,4%), seguidos por las empresas (3.483.690 ARG: 25,8%) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) (1.792.393 ARG: 13,3%). La participación de las universidades privadas se ubica en 1,5% (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, 2013, p. 38). Observando ahora el gasto en I+D por objetivo socioeconómico, puntualmente: “estructura y relaciones sociales” y la inversión realizada “por disciplina científica” vemos un incremento en este ítem desde el 2000. Mientras que el gasto referido casi se duplica de 5,68% (2000) a 9,98% (2010), la inversión en Ciencias Sociales pasa de 8,82% a 11,56%, disciplina que con Ciencias Naturales y Exactas son las de mayor evolución durante el período comentado.

- Desde el punto de vista del número del personal en CyT e Investigadores (incluyendo a becarios), los incrementos han sido sostenidos durante la primera década del siglo. Los investigadores (jornada completa) aumentaron más del 61% pasando de 21.602 en 2000 a 34.879 en 2010 sin incluir becarios los cuales alcanzaron los 12.701 al final de la década, exhibiendo un aumento del 37,9% (en el año 2000, 4.818). Tomando los investigadores por cada 1.000 habitantes de la población económicamente activa, los registros

proponen que mientras en el 2000, los investigadores, discriminados según “personas físicas” y “jornadas completas” aumentaron desde 2,88 y 1,82 respectivamente, hacia el 2010 los niveles se ubicaban en 4,49 y 2,88, alcanzando los mayores números históricos en la década. Mientras que los investigadores (jornada completa) aumentaron su participación en el empleo del sector gubernamental (36,14% en 2000 – 45,09% en el año 2010), en el sector educación superior, se nota una caída sostenida, en particular entre 2004-2008 (en promedio 44%) que marca la tendencia posterior aunque con una leve recuperación hacia final del período (49,96% en 2000 y 44,54% en 2010). Se observa igualmente que la composición de investigadores por disciplina científica prácticamente se mantuvo a lo largo de la década, es apreciable el incremento de los investigadores en Ciencias Sociales que transitaban desde una participación de 15% hasta 21,3%, única disciplina con oscilaciones finales importantes. Ello también se ve reflejado en el número de doctorados los cuales ascendieron a 356 en 2010, desde los registros vistos en 2000 del orden de 64 y nivel de formación que también exhiben un aumento de su participación (personas físicas) desde 23,4% hacia 25,1% entre 2000-2010.

- El seguimiento a las publicaciones revela que las mismas, considerando el *Science Citation Index* (SCI), se elevaron en más del 60% (de 5.121 a 8.469), lo cual – de seguro – tuvo un impacto positivo en la evolución de las publicaciones SCI por habitante del mismo orden porcentual pasando de 13,9 a 21,2 considerando

los diez años. No obstante, si se revisa este ítem en relación con el gasto en I+D se prueba que mientras en el año 2000 por cada millón de dólares el producto resultante era 4,11, en el año 2010 la cifra desciende a 3,71. En el mismo sentido, la tendencia respecto a las publicaciones SCI por cada 100 investigadores tanto en personas físicas como considerando su equivalencia en jornadas completas revela que mientras al final del período considerado las cifras se ubicaban en 12,2 y 19,3 respectivamente, el final de la década muestra números del orden de 11,4 y 17,8. En todo caso, la variación de la participación del país en el total del SCI se ha ubicado en promedio en 0,57% entre 2008-2011. De otra parte, manteniendo como referencia el criterio SCOPUS entre 1990 y 2011 el aumento de publicaciones pasó de 1.572 a 10.811 (mayor en 588%) (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, 2013, p. 131)².

Complementariamente al panorama descrito es importante destacar el desempeño más reciente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Esta entidad estatal fue creada en 1958 (Decreto Ley 1291) como parte de las políticas de promoción científica y tecnológica de la época y más puntualmente con la pretensión de fomentar la carrera de investigador y del personal de apoyo en este terreno; igualmente, el otorgamiento de becas post-graduales (maestrías y doctorados), el financiamiento de proyectos y unidades ejecutoras de investigación, y el impulso para generar vínculos con otros sistemas y organis-

2 Hay que subrayar que el índice compila principalmente publicaciones en “Ciencias Básicas”. En todo caso, puede ser un indicador demostrativo de aproximación.

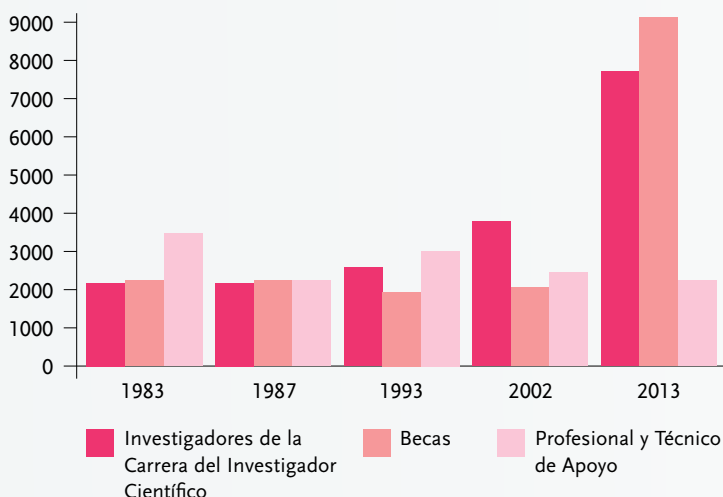
mos internacionales. El protagonismo que ha adquirido el CONICET le permite no sólo figurar actualmente como el principal organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en Argentina sino también ser un actor influyente en la recomposición del sector universitario durante la última década³. De las actividades del CONICET en cuatro áreas principales: i) Ciencias Agrarias, Ingeniería y de materiales; ii) Ciencias Biológicas y de la salud; iii) Ciencias Exactas y Naturales, destacamos el área relativa a iv) las Ciencias Sociales y Humanidades, la cual participa aproximadamente del 20% de los recursos humanos, investigadores y becarios del CONICET con el 11% de las unidades ejecutoras dedicadas a la investigación de temas relacionados con los “principales intereses de la sociedad” (CONICET, 2012).

Una síntesis sobre algunos ítems claves en la evolución del CONICET durante las últimas décadas permiten ilustrar el gran dinamismo que ha adquirido esta entidad recientemente (CONICET, 2013):

- Recursos humanos: entre 2003-2013 es notable el incremento relativo y absoluto en la incorporación de investigadores y el otorgamiento de becas por parte del CONICET aunque se mantiene la tendencia histórica desde 1983 desde el punto de vista del profesional técnico y de apoyo perteneciente a la entidad. Solamente en el año 2012, por acercar un dato ilustrativo, el CONICET incorporó 606 investigadores y otorgó casi 4.000 becas doctorales y posdoctorales (ver Figura 1).

3 “El Conicet es el principal organismo de ciencia y tecnología en la Argentina, el segundo en América latina y figura 85 en cuanto a producción de conocimiento básico entre las 3230 instituciones más prestigiosas del mundo. Contribuye así a sostener el puesto 31 que tiene nuestro país en el ranking mundial en esta actividad...” (Salvarezza, 2013).

Figura 1
CONICET, Recursos humanos y becas (1983-2013)

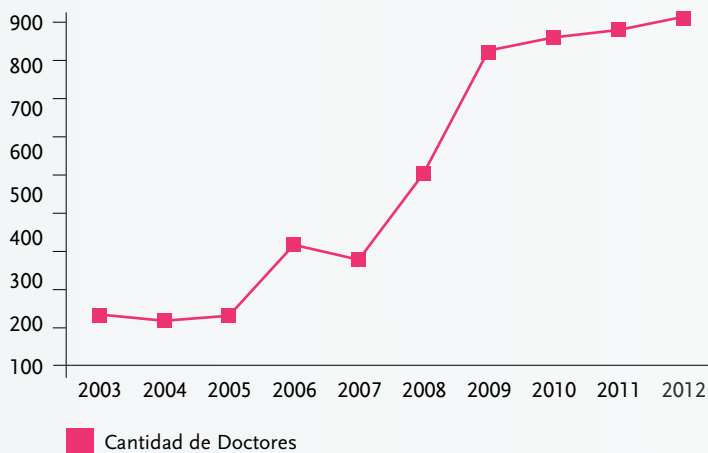


Nota. Fuente: (CONICET, 2013)

- Formación de doctores: especialmente desde 2005 el número de doctores en el país se ha incrementado sustancialmente hasta alcanzar la cifra de 900 por año. Este comportamiento se encuentra directamente relacionado con el progresivo otorgamiento de becas post graduales, especialmente al nivel doctoral y que contrasta - repercutiendo positivamente - con la media histórica registrada en el período anterior (1983-2002) donde la formación de doctores alcanzaba, en promedio, 200 por año (ver Figura 2). En 2012 la entidad financió 16.561 científicos (7.485 investigadores y 9.076 becarios).

Figura 2

CONICET, Formación de doctores/año (2003-2013)

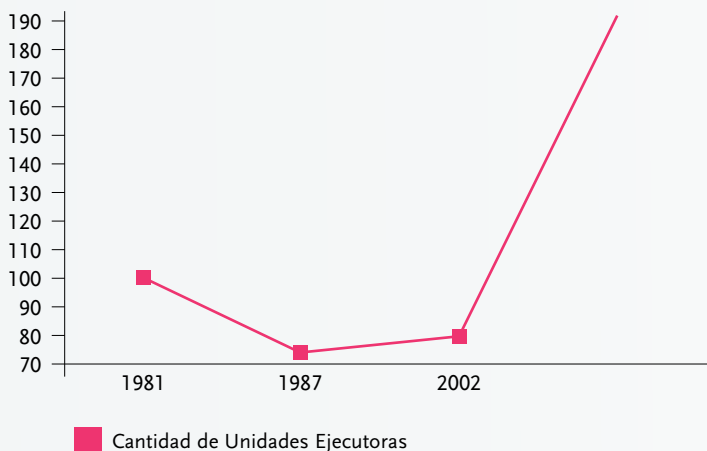


Nota. Fuente: (CONICET, 2013)

Creación de institutos y centros de investigación: entre 2002 y 2013 CONICET impulsó 112 unidades ejecutoras (institutos y centros de investigación), 30 en Buenos Aires (Capital y Provincia) y 82 en el interior del país. Sólo en el 2013, por ejemplo, se crearon siete centros de investigación y transferencia (CIT) en conjunto con universidades nacionales y gobiernos provinciales en 2013. Lo anterior contrasta con el período 1983-2002 donde “el número de investigadores se incrementó de 2.000 a 3.600, mientras que el número de becarios se mantuvo entre 1.800 y 2.400. En dicho período se produjo una marcada reducción del número de técnicos (de 3.000 a 2.000) y de centros de investigación (de 100 a 80)” (Salvarezza, 2013).

El dinamismo que registra recientemente este ítem permite destacar también que: “el 90% de los 192 centros e institutos del organismo son de doble dependencia con universidades nacionales. De los 7.600 investigadores 5.700 son docentes universitarios, lo cual demuestra la relación indisoluble entre el CONICET y la universidad” (CONICET, 2013, p. 3) (ver Figura 3).

Figura 3
Institutos y Centros de Investigación CONICET (1981-2013)

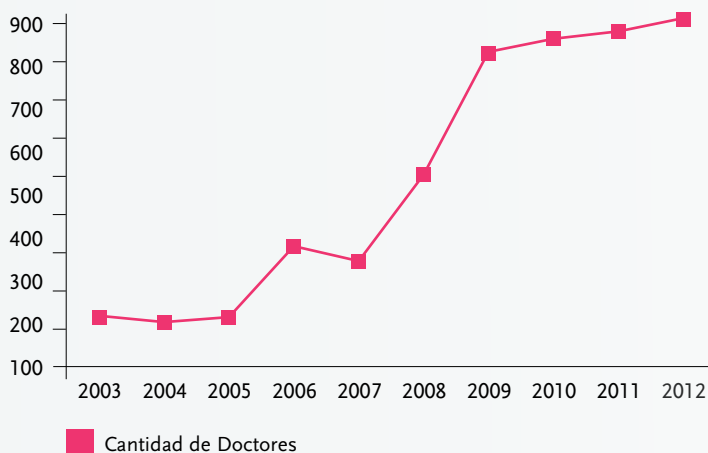


Nota. Fuente: (CONICET, 2013)

- Inversión en infraestructura: los esfuerzos en infraestructura también registran un desempeño importante. Desde 2008 aunque más especialmente desde el año 2010 los incrementos de este rubro han sido sostenidos, alcanzando niveles de AR\$90 millones hacia el 2013.

Figura 2

CONICET, Formación de doctores/año (2003-2013)



Nota. Fuente: (CONICET, 2013)

En resumen, el sector universitario superior durante la última década muestra en promedio una recuperación progresiva de sus principales indicadores, especialmente, en términos de la CyT e I+D. Lo anterior sin eximir que varios registros alcanzan niveles previos a la crisis del 2001 en Argentina. No obstante, otros indicadores en términos absolutos y relativos superan los niveles históricos y pocos se encuentran aún rezagados aunque, en todo caso, en márgenes cercanos a las referencias vistas a principios de la década. El dinamismo del sector universitario argentino – en particular, el vinculado al dominio público estatal – no es un dato menor para tener en cuenta dentro de la historia universitaria más reciente en el país, sobre todo, en la última década. En este marco, la consolidación del CONICET,

como agencia estatal, resultaría un factor clave de explicación (parcial) en relación con varias tendencias observadas.

b) Tendencias en el Campo de los Centros de Pensamiento Dedicados a las Ciencias Sociales en Argentina (2000-2010)

Un conjunto de estudios recientes han caracterizado en detalle los rasgos diferenciales y convergentes, de órdenes interno y externo y en perspectiva histórica, de los centros de pensamiento en Argentina (Uña *et al.* 2010a y 2010b; Uña 2007 y 2010b, Camou 2010)⁴. Advirtiendo sobre la variedad específica que este tipo de entidades han asumido en diferentes etapas, fases y coyunturas en el país, estos abordajes enfatizan sobre los aspectos y las tendencias más sobresalientes de los centros de pensamiento y su pretensión por servir como nexo entre la generación de conocimiento y las políticas públicas. No obstante, y más allá que los estudios mencionados definitivamente cubren el déficit prevaleciente en los análisis de este tipo hasta el momento para el caso argentino, insistimos sobre varios aspectos claves para complementar y/o actualizar respecto de la relación entre centros de pensamiento y universidades desde el año 2000 y hasta el presente (2010).

- Durante una primera etapa (segunda mitad del siglo XX aunque más específicamente entre las décadas de 1960-1990) los cambios sociopolíticos en Argentina, la inestabilidad política en general y democrática en particular, redujeron espacios ocupados tradicionalmente

4 El conjunto de estudios citados se ha desarrollado como una muestra ilustrativa del campo en Argentina. En nuestro caso, sólo se trata de una aproximación exploratoria con pretensiones más analíticas que para llenar los déficits empíricos que faltan por resarcir en la literatura.

por las universidades, propiciando el surgimiento de diferentes modalidades de centros de pensamiento dedicados a las Ciencias Sociales: centros de investigación privada, centros académicos y *advocacy groups*. Originalmente los centros de pensamiento ocuparon diferencialmente el vacío provocado en la producción de investigación y conocimientos, y en otros casos construyeron nuevos espacios. Esta tendencia más adelante se vería reforzada progresivamente con la recuperación e institucionalización del régimen democrático a partir de mediados de la década de 1980s y durante la siguiente década. Ciertamente, este último período (1990-1999), se caracteriza por una fase expansiva de los centros de pensamiento entre los que se resalta la proliferación de un cuarto tipo: las fundaciones políticas (Uña, y otros, 2010 págs. 10-12)⁵. A partir del año 2001, las trayectorias antes existentes se consolidan hasta el punto que –como lo registra recientemente McGann (2013, p. 34-35)– Argentina cuenta al día de hoy (año 2013) con 137 centros de pensamiento, ubicándose séptimo entre los países con mayor número de entidades de este tipo (2% a nivel mundial), después de los Estados Unidos, China, Reino Unido, India, Alemania y Francia. Igualmente es

5 Cada tipo de centro de pensamiento se distingue –al menos y a grandes rasgos– por objetivos y actuaciones particulares: los centros de investigación privada por la generación de conocimiento sobre temas de problematización en las agendas públicas buscando maximizar su incidencia; los centros académicos por producir información y conocimiento académico en temas estructurales, resignando sus “oportunidades de incidencia” en pos de reconocimiento y prestigio; los “*advocacy groups*” se concentran en la diseminación de temáticas y políticas públicas específicas privilegiando un rol de “fiscalización” de actores públicos (especialmente gobiernos y partidos políticos); y las fundaciones políticas por su proximidad con actores políticos (sobre todo, funcionarios de gobierno y referentes partidarios) a los cuales les proveen información y conocimiento (Uña, 2007) (Uña, et al., 2010, p. 11)

la primera nación de la subregión (América Latina y el Caribe participa con 721 centros de pensamiento, 11% del total mundial) con un peso de 19% después de Brasil y México; y –un dato que a menudo no se subraya lo suficiente–, el primer país entre los países del Sur Global respecto a este ítem.

- En la lista de los 100 centros de pensamiento (excluyendo a los EE.UU.) y los 150 centros de pensamiento (incluyendo los Estados Unidos) más influyentes alrededor del mundo en el año 2012, Argentina cuenta con dos centros de pensamiento: el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y la Fundación Libertad. Entre los 45 centros de pensamiento de mayor relevancia para Sur y Centro América, el país se anota con ocho centros de pensamiento, el Centro de Implementación de Políticas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), Fundación Pensar, el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) - nombrado como el centro de pensamiento más importante en 2009 -, el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) y la Fundación Libertad; dos centros de pensamiento dentro de los 80 más relevantes en el tema de Desarrollo (CIPPEC y CARI); un centro de pensamiento entre los más influyentes en el terreno del medio ambiente: Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN); un centro de pensamiento entre los 80 más destacados en políticas nacionales; un centro de pen-

samiento (CARI) dentro de los 50 más relevantes en política económica internacional; dos centros de pensamiento en políticas sociales (CIPPEC y CEDLAS). El CIPPEC y el CARI ocupan el lugar número 24 y 30 entre los 50 centros de pensamiento con mejor nivel de involucramiento y relaciones públicas mientras que la Fundación Pensar está entre las mejores 20 entidades con afiliación política partidaria. Y el último informe sobre centros de pensamiento en el mundo ha seleccionado al CARI y CIPPEC como mejores centros de pensamiento respecto al manejo presupuestal y mejor campaña de defensa de intereses (*advocacy*), respectivamente (McGann, 2013).

Debe resaltarse que aunque la literatura teórica en general y los estudios de casos en Argentina en particular demuestran grandes avances en el campo de los centros de pensamiento, especialmente en relación con el surgimiento, la evolución y las trayectorias de las políticas públicas - subsidiariamente los nexos con partidos políticos (Mendizabal & Sample, 2009) -, existen déficits en torno a la relación existente con el campo universitario. Esta situación que se acentúa aún más cuando se trata de profundizar los vínculos entre centros de pensamiento y campos de conocimientos científicos sociales, lo cual hoy por hoy se constituye como uno de los grandes acertijos y desafíos para la temática.

Recuadro 1

Instituciones estudiadas

<i>Nombre:</i>	Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)
<i>Año de fundación:</i>	2000
<i>Afiliación:</i>	apartidaria e independiente
<i>Temas principales de investigación:</i>	desarrollo social, desarrollo económico e instituciones y gestión pública
<i>Cantidad de investigadores:</i>	35 (nueve Principales, 26 Asociados)
<i>Presupuesto anual:</i>	ARG\$15.640.1111 (CIPPEC, 2013)
<i>Página web:</i>	http://www.cippec.org/
<i>Nombre:</i>	Grupo Plan Fénix (GPF)
<i>Año de fundación:</i>	2000
<i>Afiliación:</i>	no se explicita
<i>Temas principales de investigación:</i>	política macroeconómica y problemáticas sobre el desarrollo
<i>Cantidad de investigadores:</i>	50
<i>Presupuesto anual:</i>	no disponible
<i>Página web:</i>	http://www.econ.uba.ar/planfenix/
<i>Nombre:</i>	Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP)
<i>Año de fundación:</i>	1987
<i>Afiliación:</i>	sin fines de lucro dedicada a la investigación, docencia y difusión.
<i>Temas principales de investigación:</i>	temas sociales, políticos y culturales
<i>Cantidad de investigadores:</i>	15 (promedio inestable)
<i>Presupuesto anual:</i>	ARG\$300.0002 (2013)
<i>Página web:</i>	http://www.fisyp.org/

Recuadro 2

Datos claves

<i>Cantidad de universidades:</i>	100 ³
<i>Número investigadores / 1.000 habitantes:</i>	0,86 ⁴
<i>Número de PhD:</i>	18.317 ⁵
<i>Número de publicaciones indexadas:</i>	8.820 (según SCI, 2011) ⁶
<i>% PIB usado en investigación:</i>	0,65% (2011)

2. Centros de Pensamiento y Universidades en Argentina

a) La Relación entre Centros de Pensamiento y Universidades en el Campo de las Ciencias Sociales en Argentina

Uno de los grandes acertijos que se plantean actualmente en distintos análisis acerca de los centros de pensamiento es la relación que éstos establecen con las universidades y el sector universitario. De hecho, una de las definiciones más difundidas sobre los centros de pensamiento es su caracterización como “universidades sin estudiantes”. Para el caso argentino resulta importante realizar unas breves observaciones en torno a la relación centros de pensamiento-universidades ya que contribuyen a contextualizar las indagaciones considerando algunos antecedentes históricos de largo plazo así como trayectorias más actuales y recientes que vinculan a los centros de pensamiento y universidades. A primera vista, se podría observar una inclinación en particular, la cual – desde luego – debe ser objeto de una reflexión más profunda y sistemática hacia el futuro.

- La segunda mitad del siglo XX, período de gestación y emergencia de los primeros centros de pensamiento en Argentina y marcada por la inestabilidad política y democrática – como antes proponíamos – afectó la estabilidad de la propia política universitaria en el país. Esta impronta sella un tipo de relación inicial entre centros de pensamiento y universidad que podríamos calificar de “exclusión sustitutiva” y que resulta crucial para interpretar la evolución en las relaciones cambiantes del caso argentino. Así lo expresa un entrevistado respecto

al origen de los centros de pensamiento y la relación con la universidad del momento:

(...) la relación de centros de pensamiento con universidades por lo menos en el caso de Argentina es bastante peculiar. Tenemos una historia en la cual, sobre todo por la larga experiencia de gobiernos democráticos y autoritarios en la Argentina, no hubo por muchos años una relación demasiado fluida de instituciones que podríamos llamar centros de pensamiento y universidades... En períodos autoritarios (...) la relación era muy escasa... (Oszlak, 2013).

Este relato también es corroborado, más ampliamente y con mayores detalles, por otro entrevistado:

(...) el origen de ciertos centros de estudio es muy anterior a estos últimos años. Tiene que ver con una cierta tradición histórica en Argentina de la inestabilidad de la política universitaria. Esto arranca por lo menos en los años 1930s, 1940s... el primer Peronismo dejó afuera un conjunto de académicos e intelectuales que por ejemplo formaron una estructura separada que se llamó el Colegio Libre de Estudios Superiores que venía de antes pero que se aglutinaron allí; en los años 1960s la dictadura de Onganía dejó afuera a varios académicos que se empezaron a nuclear en pequeños centros que vivían de hacer trabajos, de consultorías o de investigaciones cada uno hacia un aporte a esa estructura y se mantenía así, por ejemplo el caso de un centro que se llamaba CICSO [Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales]. Esto se repitió en el caso del Instituto Di Tella que empieza con una razón diferente, es una especie de fundación [de] algunas personas que se habían ido de la universidad o que consideraban que la politización y la radicalización de la universidad no era el mejor ámbito para desarrollar

ciertas investigaciones en ciencias sociales... engrosaron el centro de investigaciones sociales del Instituto Di Tella y así sucesivamente; esto se reforzó sobre todo en la dictadura (...) los profesores o investigadores que habían sido echados o perseguidos o que no tenían una inserción adecuada en la universidad comenzaron a generar lo que se llamó en su momento las Catacumbas⁶... centros como el CEDES, fundado por Guillermo O'Donnell, el Centro de Investigaciones de Administración y Sociedad (CISEA)... yo diría que ninguno de ellos son estrictamente centros de pensamiento sino centros de investigación que realizan una función sustituta de lo que no podían hacer en la universidad por los vaivenes políticos y por la persecución en el caso de las dictaduras, etc. Me parece que esa historia en la Argentina es importante tenerla en cuenta porque si no, no se entiende bien el funcionamiento de algunos centros. Por ejemplo, en el caso del CEMA, nace claramente como un centro de investigación económica, se involucra parcialmente en la elaboración de políticas y después pasa a tener una gran importancia en los años 90 porque algunos de sus principales referentes ingresan al gobierno, por supuesto que había una cierta orientación hacia colaborar o incidir en la agenda pública pero creo tenía un fuerte componente de investigación sustituta de lo que no hacía la universidad. Es distinto a la historia de creación de los centros de investigación siguiendo el modelo anglosajón donde claramente no está en discusión la universidad sino que es una cosa diferente para hacer un enlace, pero no es porque en la universidad los hayan echado o los vayan a perseguir; acá sí, salen a lugares que en la universidad no pueden entrar porque o los militares o con la radicalización del Peronismo te perseguía la izquierda o te perseguía la derecha del Peronismo. Esa historia está inscrita en la tradición de

6 Sobre el significado de "Catacumbas", cfr. El artículo de Oscar Oszlak: "Hacer Ciencia Política en las Catacumbas: Argentina (1975-1979)" (disponible en línea en: www.oscaroszlak.org.ar).

creación algunos centros que no se proponían ser centros de pensamiento, insisto yo tengo una definición más restringida (de centros de pensamiento o tanques de pensamiento) que otros colegas que tienen una definición más amplia y que, por supuesto, respeto, no la cuestiono, pero no es la mía en todo caso; lo digo para no perder de vista la especificidad de la relación entre intelectuales o académicos y universidad y política que tiene Argentina (Camou, 2013).

- Una tendencia identificable dentro de este contexto es que varios centros de pensamiento (acudiendo a nuestra definición básica) devienen en nacientes universidades. Los ejemplos más sobresalientes son el Instituto Torcuato Di Tella (fundado en 1958) en Buenos Aires el cual se transformó en la Universidad Torcuato Di Tella (1991); el Instituto de Ciencias de la Administración (ICDA) que surgió dentro de la Universidad Católica de Córdoba en 1967; y, el Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (fundado en 1978) el cual se convirtió también en una universidad (1995) y, actualmente, lleva su mismo nombre⁷. Sin embargo, los ejemplos no se limitan a la historia. Transformaciones de este tipo, desde luego con variantes, se vendrían reproduciendo actualmente. Diferentes entidades consideradas centros de pensamiento han tenido como antecedentes espacios universitarios: el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) fue creado en 2002 dentro de la maestría en Economía de la Universidad Nacional de La Plata; el Centro para el Estudio de la Gobernancia del Sector Público y Privado (CEGOPP) fue creado bajo la tutela de la Universidad del CEMA

7 “El 25 julio de 2007, el Poder Ejecutivo de la Nación otorgó a la Universidad del CEMA, por Decreto Nffl 980/07 su autorización definitiva para funcionar como institución universitaria privada dentro del régimen de la Ley 24.521 y sus normas reglamentarias” (<http://bit.ly/HygytU>).

en 2004; el Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED) fue creado en 1993 en la órbita de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires; el Centro de Evaluación y Estudios en Economía Social para el Alivio de la Pobreza (CESyP) fue creado por la Universidad Torcuato Di Tella en 2001; el centro de pensamiento Gobiernos, Empresa, Sociedad y Economía (GESE) se encuentra en el marco de la Escuela de Negocios de la Universidad Austral; el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) igualmente en el espacio de la Universidad Nacional de General San Martín y la Fundación de Altos Estudios Sociales desde 1992; el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE) nace en la Universidad Nacional de Salta (2008).

- Otro rasgo de importancia dentro del caso argentino es que, en su abrumadora mayoría, los centros de pensamiento se encuentran constituídos, demandan y reclutan personal altamente calificado que proviene principalmente del sector universitario. Así se evidencia que universitarios y magisters (73% de representación) e investigadores doctorales (57% de representación), de una muestra representativa de centros de pensamiento en el país (con un mayor porcentaje en el caso de los centros académicos, como sería lógico) y en donde las profesiones más frecuentes son precisamente las ciencias sociales (economía, ciencia política y sociología), plantean un tipo de dependencia entre centros de pensamiento y universidades en este aspecto (Uña, et al., 2010, p. 24 y 54).

Las líneas anteriores sugieren no subestimar estos vínculos característicos entre centros de pensamiento y universidades en Argentina. Desde cierta perspectiva, estos nexos podrían suponer invertir la definición de centros de pensamiento como “universidades *sin* estudiantes” hacia “centros de pensamiento *con* estudiantes” como una tendencia que si bien no podríamos confirmarla definitiva o estructural, sí es imposible de soslayar en el análisis del contexto argentino. Aunque los diferentes casos deben explorarse en su singularidad, puede conjeturarse que estas relaciones pueden abarcar eventualmente un amplio arco de diferentes tipos de relacionamiento entre centros de pensamiento y universidades dentro de un arco de complementariedad y de competencia en tanto que las actividades desarrolladas y ofrecidas y las demandas de universidades y centros de pensamiento en su conjunto, especialmente en el sentido de producción de conocimiento, definitivamente se yuxtaponen en varios espacios liminares en función de modalidades de alianzas, consorcios o redes aunque también a partir de vinculaciones que por lo general operan a nivel personal.

3. Casos de Estudio

Abordamos tres casos de estudio en Argentina. Cada uno de ellos corresponden, a su vez, a tres tipos de centros de pensamiento: a) Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) en la modalidad de centro de investigación privada (CIP); b) el Grupo Plan FÉNIX (GPF) un centro de pensamiento considerado en la modalidad de centro académico (Uña, 2007, p. 9); c) la

Fundación de Investigaciones Sociales y Política (FISyP), la cual sería un centro de pensamiento en la versión de fundación política (FP). En este sentido, realizamos una caracterización de los tipos de involucramiento/relacionamiento con universidades a partir de sus a) alianzas, b) consorcios o c) vinculaciones e igualmente valorando i) niveles de formalización / informalización y ii) grados de institucionalización / desinstitucionalización de las relaciones⁸. Como corolario, incluimos información sobre la actividad de los centros de pensamiento (o sus principales “líderes”) en medios virtuales y redes sociales (blogs, *twitter*, etc.). El objetivo de incluir esta referencia adicional está en considerar (preliminarmente) este aspecto dentro del desempeño de estas instituciones respecto a la diseminación de ideas y la divulgación del conocimiento (ver 2.1.5. de este informe) y la potencialidad que podrían tener hacia el futuro estos espacios para conformar redes centros de pensamiento-universidades.

a) Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)

El Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) es una “organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas”. Según se autodefine, el CIPPEC analiza y promueve la equidad y el crecimiento, traduciendo en

⁸ Se realizaron 15 contactos directos con integrantes de los centros de pensamiento que constituyen: entrevistas personales en profundidad, cuestionarios virtuales e intercambios de información, además de la recopilación de material y documentación necesaria y suficiente (hasta evidenciar “saturación”) para el análisis de los casos y comparativo.

acciones concretas (políticas públicas) las mejores ideas en áreas como el desarrollo social, el desarrollo económico y las instituciones y en la gestión pública. Cuenta actualmente con diferentes programas en educación, salud, protección social, política fiscal, integración global, justicia, transparencia, política y gestión de gobierno, incidencia, monitoreo y evaluación, y desarrollo local.

Se trata del centro de pensamiento por antonomasia de Argentina (Camou, 2013) y uno de los más reconocidos a nivel internacional. En varias oportunidades ha sido premiado como una entidad de excelencia en América Latina y el Caribe y dentro del país: en 2007 fue distinguido como uno de los mejores lugares para trabajar en la Argentina, reconocimiento del *Great Place to Work Index*. En 2008 fue premiado por la Fundación Konex, con el diploma al mérito en la categoría instituciones - comunidad - empresa - entidades de desarrollo social. Para 2009-2013 obtuvo el *Global Development Network*; en 2011 ganó el concurso MIRA que otorga el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para financiar la implementación de metodologías de evaluación de impacto en fortalecimiento institucional en América Latina y el Caribe. Igualmente el *Global Go To Think Tanks Index*, elaborado anualmente por la Universidad de Pennsylvania, en las ediciones 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013 ha declarado al CIPPEC como el mejor centro de pensamiento en Argentina y como uno de los cinco más destacados de América Latina y el Caribe (6^{ta} posición en 2013). La tabla ilustra algunos aspectos en la evolución del centro desde el punto de vista de su visibilidad e incidencia públicas.

Tabla 1

Visibilidad e incidencia en la esfera pública CIPPEC (2011-2008)

Categoría / Año	2013	2011	2009	2008
Menciones prensa	1300	1545	1416	988
Menciones blogs	n.d.	1270	n.d.	n.d.
Columnas de opinión	120	121	171	81
Proyectos	70	101	70	n.d.
Notas de tapa	n.d.	10	21	20
Citaciones en artículos	n.d.	175	194	101

Nota. Fuente: Autor con base en información disponible consistente en *Memorias 2011-2002 CIPPEC*

CIPPEC desde su fundación ha mantenido vínculos implícitos con ámbitos universitarios: 66% de sus fundadores poseen formación básica (licenciatura) de la Universidad de San Andrés (UdeSA)⁹ mientras que, al nivel de maestría, 72% provienen de la universidad de Harvard (EE.UU.), entidad de la cual también hacen parte un 60% de aquellos que contaban con un doctorado (Ph.D.).

9 Percepciones de entrevistados vinculan directamente al CIPECC con la Universidad de San Andrés (UdeSA).

Tabla 2

Fundadores CIPPEC según procedencia en la formación universitaria

	Fundadores	Pregrado	Magíster	Ph.D.
1	Miguel Braun	UdeSA	Harvard	Harvard
2	Antonio Cicioni	UdeSA	Harvard	-
3	Nicolás Ducoté	UdeSA	Harvard	-
4	Fernando Straface	Usalvador	Harvard	-
5	Paolo Bendetti	UBA	London School Economics	-
6	Florencia Bianco	Georgetown	Harvard / UdeSA	-
7	Sonia Cavallo	UdeSA	Harvard	-
8	Mauricio Drelichman	UdeSA	Northwestern	Northwestern
9	Leandro Popik	UdeSA	Harvard	-
10	Tomás Serebrisky	UdeSA		Chicago
11	Silvana Tenreyro	Tucuman	Harvard	Harvard
12	Andrés Vinelli	UdeSA		Harvard

Nota. Fuente: Autor con base en información de CIPPEC.

Esta perspectiva, desde los investigadores principales del CIPPEC, revela que, los vínculos implícitos con la UdeSA son menos sólidos y, en este nivel los profesionales licenciados provienen sobre todo de la Universidad de Buenos Aires, UBA. Sin embargo, describiendo los ámbitos de desempeño profesional resulta claro que, en su gran mayoría, los investigadores ejercen funciones en algún ámbito universitario (88%), y en donde la UdeSA es una referencia modal.

Tabla 3

Investigadores principales CIPPEC según procedencia en la formación universitaria y desempeño profesional

	Investigadores Principales	Pregrado	Magíster	Doctorado (Ph.D.)	Desempeño
1	Axel Rivas	UBA	FLACSO-AR	UBA	UdeSA / UBA / FLACSO-AR
2	Federico Tobar	UBA	Fundación Getulio Vargas	USAL	-
3	Fernando Filgueira	n.d.	-	Northwestern	UCatólica (Uruguay)
4	Damián Bonari	UBA	Torcuato Di Tella	-	UCES
5	José Barbero	UBA	Toronto	-	UNSAM
6	Martín Böhmer	UBA	Yale	Yale	UdeSA y UPalermo-AR
7	Antonio Cicioni	UdeSA	Harvard	-	UdeSA
8	Marcelo Leiras	UBA	-	Notre Dame	UdeSA
9	Fabio Quetglas	UBA	Barcelona / Bologna	-	UTN / UBA / Torcuato Di Tella

Nota. Fuente: Autor con base en información de CIPPEC.

Esta situación que propone una relación de vínculo implícito entre la constitución del CIPPEC y los ámbitos académicos universitarios, sin embargo, contrasta con el tipo de involucramiento del centro de pensamiento y la universidad. Aunque constantemente las actividades del CIPPEC reiteran la importancia de incorporar el conocimiento académico y, de hecho, diferentes espacios auspiciados por el centro de pensamiento convocan académicos (individualidades), el trabajo efectivo del CIPPEC muestra una debilidad relativa en la relación de este centro de pensamiento con las universidades y, en contraste, registra una fuerte vinculación con entidades gubernamentales (ministerios) en sus

proyectos. Analizando la última década, la articulación con las universidades en términos de consorcios ha sido excepcional y alianzas menos frecuente pero sostenida. Aunque se ha anticipado formular vínculos explícitos y potenciales con universidades, éstos no se han materializado tangiblemente. Ahora bien, la presencia de la UdeSA a lo largo de la descripción es de resaltar:

- Consorcios: con la Universidad de San Andrés (UdeSA) (Programa de Gobierno Electrónico), la publicación del Índice Nacional de Páginas Web Municipales, un instrumento que evalúa los portales oficiales (2011-2012).
- Alianzas: Facultad de Económicas de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN); Universidad de San Andrés y Fundación Antorchas, Proyecto: “Filantropía en la Argentina” (2003-2004).
- Vínculos (explícitos potenciales) y redes: anuncia establecer vínculos con universidades como Torcuato Di Tella (UTdT), Nacional de San Martín (UNSAM), Católica de Argentina (UCA), Instituto Nacional de Planeamiento de la Educación (IIPE), UNESCO y la Universidad de San Andrés (2006) y universidades foráneas. (CIPPEC, 2011, 2009, 2008, 2007, 2006, 2005, 2004, 2002). Sin embargo, formalmente tales vinculaciones no llegan a traducirse en algún tipo de tangibilidad concreta.

Actualmente no existe ningún programa en curso que vincule espacios universitarios. Mientras tanto, la vinculación del CIPPEC con universidades se plantea bajo un forma-

to desinstitucionalizado, implícito y personalizado con la convocatoria de miembros individuales académicos provenientes de las universidades que convergen en distintas modalidades de foros (seminarios, conferencias, coloquios, etc.) y espacios de difusión y debate promovidos por este centro de pensamiento. Respecto al uso de redes sociales, el CIPPEC posee una cuenta *twitter* con 7.597 seguidores (octubre de 2013). Ninguno de sus referentes mantiene una proactividad significativa en este terreno. Por ejemplo, su director Fernando Straface tan solo llega a 64 seguidores en *twitter* (octubre de 2013) y no posee blog personal.

b) Grupo Plan FÉNIX (GPF)

El Grupo Plan Fénix (GPF) es otro ejemplo de centro de pensamiento en Argentina (Camou, 2013) aunque bajo la modalidad de centro académico (CA) (Uña, 2007, p. 9), característica que le imprimirá una singularidad llamativa no sólo al perfil que desarrolla este Grupo en tanto centro de pensamiento sino también en cuanto a su funcionamiento y organización¹⁰. El Grupo Plan Fénix se encuentra conformado por una convocatoria de intelectuales y académicos quienes desde el año 2000 convergen en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires y, posteriormente, alrededor de la Facultad de Ciencias Económicas de la misma universidad desde finales del 2011.

10 Existen controversias respecto al perfil de centro de pensamiento del Grupo Plan Fénix. Sin embargo, aun siguiendo definiciones “restrictivas” de centro de pensamiento: “Me parece que el Plan Fénix sí es más claramente un centro de pensamiento, yo aceptaría esto que dice Gerardo [se refiere a Gerardo Uña]... no pondría a Di Tella allí, no pondría al CEDES allí...” (Camou, 2013). No obstante, otro entrevistado [quien pidió no ser revelada su identidad], desestima al GPF como centro de pensamiento, anotando: “yo tengo más oficinas que el Plan Fénix... el Plan Fénix es una persona con cuatro colaboradores...”.

El objetivo del GPF es analizar “los problemas centrales de la economía argentina, formulando propuestas de políticas en el corto, mediano y largo plazo”. Según uno de los documentos fundacionales del GPF se anota: “en cumplimiento de esa responsabilidad ineludible, en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, docentes e investigadores convocan a la reflexión común para aportar a un diagnóstico acerca de la naturaleza de los problemas centrales de la economía argentina y comenzar a formular propuestas que permitan resolver la crisis y movilizar el formidable potencial con que cuenta el país” (Grupo Plan Fénix, 2001). Respecto a su conformación, la mayoría de integrantes el GPF son economistas de profesión provenientes casi en su totalidad de la Universidad de Buenos Aires (UBA), con un alto porcentaje de estudios postgraduales, especialmente, maestría y doctorado. La actividad profesional predominantemente se desarrolla en el marco de sectores universitarios, especialmente, Universidades Nacionales con supremacía de los espacios que convoca la UBA. El GPF se identifica además por el continuo tránsito de varios miembros hacia la administración y el sector públicos, y por la doble membresía y pertenencia institucional que mantienen algunos de sus referentes con influyentes centros de investigación privados (CIP) como el Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (CEFID-AR), la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE) y – excepcionalmente – el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).

Tabla 4

Miembros principales GPF según procedencia en la formación universitaria y desempeño profesional

	Miembros	Pregrado	Magíster	Doctorado (Ph.D)	Desempeño Profesional Universitario / Sector Público
1	José Miguel Amiune	UNL	Tufts University, EE.UU		UNR - Universidad Nacional 3 de Febrero Ex-Embajador y Secretario de Obras y Servicios Públicos de la Nación. Consultor OIT, OEA, Banco Mundial, FAO y UNDP
2	Enrique Arceo	UBA		Universidad de París	UBA - FLACSO Miembro del Instituto de Estudios y Formación de la CTA - Director del Banco Ciudad de Buenos Aires
3	Ricardo Aronskind	UBA	FLACSO		UBA - UNGS CISEA - CESPA
4	Alberto Barbeito	UBA	Institute of Social Studies, Holanda		Universidad de RíoIV CIEPP - Basic Income European Network (BIEN)
5	Eduardo Basualdo	UBA			FLACSO CONICET
6	Luis Beccaria	UBA			UBA - UNGS
7	Víctor Beker				UBA – Ubelgrano
8	Marta Bekerman	UBA	Universidad de Londres, Birkbeck College		UBA
9	José Alberto Bekinshtein	UBA	ACTIM-París		UBA – Uquilmes – USAL MinEconomía
10	Alberto D. Cimadamore	UCatólica (Santa Fe) Urosario	FLACSO	University of Southern California (USC)	UBA CONICET – CLACSO
11	Jorge Román Elustondo	UBA			Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, Subsecretario de Desarrollo Regional del Ministerio de Economía de la Nación, Subsecretario de Planificación de la Presidencia de la Nación y Vicepresidente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)
12	Aldo Ferrer			UBA	UBA EX EMBAJADOR
13	Natalia Fridman			UBA	UBA MINEconomía
14	Jorge Gaggero	UBA			ULaPlata, Córdoba, Cuyo, COMAHUE, FLACSO, USAL Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (CEFID-AR)
15	Alfredo T. García	UBA			UBA
16	Carlos García Tudero	UBA		UBA	
17	Ricardo Eugenio Gerardi	UBA		Universidad Católica de Lovaina (Bélica)	UBA - ULa Plata, Católica de Cuyo, Belgrano, El Salvador, Universidad Católica Andrés Bello (Caracas), Universidad de Ciencias Empresariales y UNGS Secretario de la Comisión de Economías Regionales y Pequeña y Mediana Empresa
18	Norberto González	UBA		Posgrado London School Economics	UBA
19	Graciela Gutman	UBA	Universidad Central de Venezuela		UBA CONICET
20	Eduardo Hecker	UBA			Universidad Nacional de la Matanza (UNLAM) Comisión Nacional de Valores - Banco de la Ciudad de Buenos Aires. Ex secretario de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Centro de Estudios para la Producción (CEP).
21	Benjamín Hopenhayn	UBA			UBA
22	Jorge Katz	UBA			CEPAL
23	Saúl Keifman	UBA		Universidad de California, Berkeley	UBA
24	Daniel Kostzer	U Tucumán	La Haya, Holanda		UBA PNUD-Argentina - Ministerio de Trabajo de la Nación - Secretaria de Empleo, MTEySS- CEDENOA - Consultor de CEPAL, OIT, PNUD, Banco Mundial

25	Roberto Kozulj	UBA			Comahue - U Boston - IDEE/FB
26	Javier Lindenboim	UBA			UBA CONICET
27	Bernardo Lischinsky	UBA	La Haya, Holanda	La Haya, Holanda	UBA Ministerio de Economía - Instituto de Desarrollo Económico Social del Municipio de La Matanza. Coordinador del Programa de Desarrollo Estratégico Municipal de la provincia de Buenos Aires
28	Lucia Longo	UBA	UBA		UBA Asociación Argentina de Economía Agraria
29	Gustavo Lugones				UNQ - UBA, UNGS, UNLP, Di Tella, FLACSO, la Complutense de Madrid, la de Valladolid PNUD - UNCTAD, PNUD, CEPAL, ONUDI, OECD, BID, OEA, Banco Mundial, OEI, IDRC) y CFI, MINCYT, Ministerio de Economía y Secretaría de Industria
30	Mercedes Marcó del Pont	UBA	Yale University		Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE) Diputada Nacional - Banco Nación Argentina - Banco Central de la República Argentina
31	Haroldo Montagu	UBA	FLACSO		UBA Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas
32	Alberto Müller	UBA	Universidad de Sao Paulo, Brasil	Universidad de Sao Paulo, Brasil	UBA
33	Julio César Neffa	UBA	IEDES, (Paris I)	IEDES, (Paris I)	UBA – UlaPlata – UNLZ CONICET
34	Hugo Nochteff	UBA	FLACSO		UBA CONICET
35	Arturo O'Connell	UBA	King's College, Cambridge, Gran Bretaña	King's College, Cambridge, Gran Bretaña	UBA - Instituto Torcuato Di Tella – FLACSO Banco Central de la República Argentina - Consultor de la UNCTAD, la CEPAL y la OEA
36	Oscar Oszlak	UBA	Universidad de California, Berkeley	Universidad de California, Berkeley	UBA - San Andrés, FLACSO, Tres de Febrero, San Martín, Buenos Aires, Patagonia CEDES - CONICET
37	Fernando Peirano	UBA	Universidad Complutense Madrid	UBA	UBA – UNQ – UNGS Asociación de Economía para el Desarrollo de Argentina (AEDA)
38	Fernando Porta	UBA	Universidad de Sussex, Inglaterra		UBA – UNQ - FLACSO y la Universidad Di Tella Consultor CEPAL, el BID, el PNUD y la UNCTAD
39	Mario Rapoport	UBA		París I-Sorbona	UBA CONICET - Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI)
40	Alejandro Rofman	UN Catamarca	Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, EUA		UBA CONICET
41	Julio Ruiz	Universidad Nacional del Comahue	UBA		UBA
42	José Sbatella	ULaPlata	UBA		UNLP Instituto de Estudios Fiscales y Económicos (IEFE)
43	Jorge Schvarzer	UBA			UBA
44	Roberto Tomasini	UBA			UBA – Ulanús
45	Salvador Treber	UN Catamarca			
46	Héctor Valle	UBA	Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social	Universidad de Grenoble	UBA – UndeLomasZamora Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE)
47	Alejandro Vanoli	UBA			UBA Banco Central de la República Argentina - Ministerio de Economía - Comisión Nacional de Valores - Oficina Nacional de Crédito Público y Coordinador de Negociaciones Crediticias Externas
48	Mariana Vázquez	UBA	UBA	Institut d'Etudes Politiques de Grenoble	UBA - Universidades Nacional de Tres de Febrero y de Lanús
49	Guillermo Wierzbza	UBA			UBA Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (CEFID-AR)

Considerando la relación de este centro de pensamiento respecto a las universidades se estableció:

- Consorcios: Establecimiento de la Red de Encuentros de Economías Regionales Encuentros de Economías Regionales (2003-2010) con Universidades Públicas Nacionales^{II};
- Alianzas: con el Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP) (2003); con la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), Seminario “Tendencias para el desarrollo en la Argentina y América Latina” (2003); con la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación (CONTEduc); con el Instituto de Estudios Políticos e Sociales (IEPES); con la Fundación Friedrich Ebert (2009); Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Comparative Research Programme on Poverty (CROP) del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (ISSC) (2009).

II Participaron en los primeros encuentros las Universidades Nacionales de Río Cuarto, San Juan, Cuyo, Entre Ríos, Jujuy, Misiones, Córdoba, Mar del Plata, Formosa, Tucumán, del Sur (Bahía Blanca), La Pampa, Catamarca, Patagonia Austral, San Luis (Villa Mercedes), Rosario, Comahue, Lomas de Zamora, Litoral, Nordeste, Centro, Lanús, Salta, Tres de Febrero, Villa María, la Universidad Académica de la Escuela de Oficiales de la Armada y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Hacia el final de la década la Red se conformaba por 26 Universidades Nacionales: Buenos Aires, Centro de la Provincia de Buenos Aires, Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, del Sur, Entre Ríos, Luján, Santiago del Estero, Mar del Plata, Misiones, La Pampa, Cuyo, Quilmes, San Martín, Tres de Febrero, Nordeste, Comahue, San Luis, Litoral, Tucumán, Salta, General Sarmiento, Formosa, Jujuy, Rosario, Río Cuarto y La Matanza. A los encuentros asistieron autoridades e integrantes del Proyecto Estratégico de la UBA Plan Fénix, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, de la Universidad de Concepción del Uruguay, del Frente Nacional Campesino, etc.

- Vínculos (explícitos potenciales) y redes: convocatoria constante hacia universidades, y efectiva hacia académicos que convergen en espacios del GPF, especialmente, alrededor de las presentaciones de la publicación Voces en el Fénix. Desde su creación el GPF ha sido convocado a diferentes espacios internacionales, en particular, de la región y con un énfasis marcado en el marco de entidades del MercoSur con los cuales se han forjado vínculos, en su mayoría, de carácter informal y personal.

Por su naturaleza las relaciones principales del GPF se realizan al nivel interno de la universidad, es decir, interuniversitarias y dentro de la UBA. También debe destacarse que, a diferencia de los otros casos de centros de pensamiento, el GPF revelaría una paradoja desde el punto de vista organizacional: mientras que el Grupo cuenta con una relación relativamente privilegiada respecto a diferentes ámbitos de la Universidad Nacional y un respaldo institucional relativamente considerable proyectado desde la Universidad de Buenos Aires, al mismo tiempo, muestra un déficit de infraestructura el cual no le permitiría consolidar un espacio autónomo para el despliegue de la actividad investigativa (más puntualmente, en relación con investigadores que carecen de sitios de trabajo, financiamiento, propios). Lo anterior se explicaría debido a la pertenencia de diferentes miembros a la carrera profesional financiada por el CONICET. Así, ambigualmente, esta situación permitiría, por un lado, una suerte de flexibilidad en las pertenencias y adscripciones del Grupo tanto como en los espacios y en las infraestructuras (físicas, en particular); pero, por otro lado, obstáculos y restricciones en cuanto a la consolidación e institucionalización de las pertenencias y, de allí, el despliegue de las dinámicas y desempeños en cuanto a centros de pensamiento.

En el caso de las alianzas externas a la UBA éstas pueden ser descritas con las Universidades Nacionales, a través de los vínculos sostenidos en el marco de la Red de Economía Regional desde 2003 y la evolución que ésta propone con la coordinación en conjunto de los encuentros mencionados. El formato de alianzas que más se destaca es la de organización de foros en la modalidad de mesas redondas de debate y, en menor medida, de seminarios. Los últimos años, el formato ha transitado hacia la modalidad de paneles, en especial, con motivo de la difusión de la publicación del GPF, “Voces en el Fénix” que se ha convertido en un espacio regular de convocatoria de distintos académicos de diferentes universidades nacionales y extranjeras, y centros de investigación privados pero dentro de un formato personalizado y relativamente des-institucionalizado.

A pesar de los múltiples y plurales vínculos que cada miembro del GPF posee, la capacidad para establecer consorcios y/o alianzas con las instituciones a las que se encuentran asociadas resulta prácticamente nula. Casos en los cuales el GPF mantiene conexiones personales privilegiadas con miembros de prestigiosos centros de pensamiento (CEFID-AR, CEDES, CIPPEC, FIDE), sobre todo advirtiendo la doble adscripción de algunos integrantes, no resultan en ninguna clase de convergencia o articulación, más allá de las convocatorias “a título personal” que se han hecho por parte del GPF en el marco de sus actividades, principalmente, de difusión y debate (Oszlak, 2013; Wierzba, 2013).

La actividad en redes sociales resulta limitada. El GPF no posee cuenta *twitter* aunque sí la Revista “Voces en el Fénix” la cual arrastra solo 273 seguidores (noviembre 2013). Esta ten-

dencia se confirma al registrar la actividad en redes sociales de varios de sus referentes más renombrados, con algunas excepciones que registran blogs personales dinámicos (v.gr. Oscar Oszlak).

c) Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP)

La Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP) es un centro de pensamiento en la modalidad de fundación política. La FISYP se define como una “entidad sin fines de lucro dedicada a la actividad de la investigación, docencia y difusión en diversas áreas de Ciencias Sociales” y se propone además como “una convocatoria intelectual y militante en el campo de las Ciencias Sociales, con la pretensión de articularse con el movimiento popular. Reivindicamos al marxismo, que asumimos en la diversidad como nuestra referencia teórica”. En este sentido, la FISyP plantea guiarse por una perspectiva crítica y de izquierda. Esta fundación nace a mediados de la década de 1980s y realiza investigaciones de orden teórico y análisis coyuntural que son publicados regularmente a través de cuadernos de investigación y libros. Adicionalmente, organiza seminarios, talleres y cursos de diversa índole participando “orgánicamente en iniciativas académicas y político-sociales”. Su principal medio de difusión es la revista “Periferias” que desde 1996 refleja los trabajos de sus investigadores (incluyendo invitaciones dirigidas hacia académicos nacionales y del exterior), con especial dedicación en las ciencias sociales. Cuenta también con el programa de radio Puente Uno, difundido por FM La Tribu en Buenos Aires.

Desde el punto de su constitución la FISyP está integrada por un grupo de investigadores, los cuales poseen, en un alto porcentaje, título profesional que en su formación básica proviene de las ciencias sociales (85%) y también cuentan con estudios postgraduales de maestría y doctorado (41% respectivamente). La gran mayoría de los investigadores están vinculados profesionalmente como docentes e investigadores de universidades públicas nacionales, en donde se destaca la referencia a la Universidad de Buenos Aires (UBA) tanto desde el punto de vista de la procedencia (reclutamiento de personal) como en el desempeño profesional (Gambina, 2013; Rajland, 2013). Vale destacar también que varios de sus integrantes investigadores muestran vínculos con el CONICET (como becarios o como investigadores asociados a la entidad) pero no tienen como lugar de trabajo la fundación sino, precisamente, espacios en las universidades nacionales.

Tabla 7

Fundadores FISyP según procedencia en la formación universitaria y desempeño profesional

Fundadores	Pregrado	Magíster	Doctorado	Desempeño Universitario
1 Julio Gambina (Presidente)	Contaduría Pública (Universidad Nacional del Litoral – UNLit)		Ciencias Sociales (UBA)	Economía Política (Universidad Nacional de Rosario – UNR) / (UBA) (UMarPlata) Comité Directivo (CLACSO)
2 Beatriz Rajland (Vicepresidenta)	Abogada (UBA)		Derecho (UBA)	Facultad de Derecho (UBA)
3 Daniel Campione (Secretario)	Abogado (UBA)	Ciencia Política (Universidad Nacional de San Martín – UNSAM)	Ciencias Sociales (UBA)	ULaPlata y UBA

Nota. Fuente: Autor con base entrevistas FISyP.

Tabla 8

Investigadores principales FISyP según procedencia en formación universitaria y desempeño profesional (desde 2008 *circa*)

Investigadores Principales	Pregrado	Magíster	Doctorado	Desempeño Universitario
1 Rodolfo Gómez	Ciencia política (UBA)	Investigación en Ciencias Sociales (UBA)		Ciencias de la Comunicación y de Ciencia Política (FSOC-UBA) y FECS-USAL
2 Cinthia Wanschelbaum	Ciencias de la Educación (UBA)		Educación (UBA) vinculación CONICET	Universidad Nacional de Luján (UNLu)
3 Gabriela Roffinelli	Sociología		Ciencias Sociales	Facultad de Ciencias Sociales e Investigadora del Instituto Gino Germani (UBA)
4 Germán Pinazo	Ciencia Política (UBA)	Economía Política (FLACSO)	Ciencias Sociales (UBA)	Economía Política (Universidad Nacional de General Sarmiento - UNGS)
5 Adrián Pulleiro		Comunicación y Cultura (UBA)	Ciencias Sociales (UBA) vinculación CONICET	Ciencias de la Comunicación (FCS-UBA)
6 Vanesa Ciolli	Ciencia Política (UBA)		Ciencias Sociales (UBA) vinculación CONICET	Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
7 Juan Fal	Economista (UBA)	Finanzas (Torcuato Di Tella)	Estudios Latinoamericanos (UNAM)	Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)
8 Eduardo Shmidt	Ingeniero electrónico UBA	MA Administración de Empresas (UCEMA) Especialista en Gestión de Telecomunicaciones (UdeSA)		Universidad Tecnológica Nacional (UTN)
9 Marcelo Barrera	Sociología (UBA)	Sociología (École des Hautes Études en Sciences Sociales, EHESS) + Investigación en Ciencias Sociales (UBA)		Docente Sociología (UBA)
10 Sergio Papi	Economista (Universidad Nacional de Cuyo)			n.a.
11 Lucas Castiglioni	Relaciones Internacionales (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - UNCPBA)	Ciencias Sociales (UNCPBA) [en curso]		n.a.
12 Gastón Varesi	Sociología (ULaPlata)	Ciencias Sociales, (Universidad Nacional de La Plata)	Doctor Ciencias Sociales (UBA) vinculación	Facultad de Trabajo Social (ULaPlata)

Nota. Fuente: Autor con base entrevistas FISyP.

Entre las principales asociaciones con las que cuenta la FISyP se encuentran redes en las que se destacan: a) “socio del Cono Sur” de la Fundación Rosa Luxemburgo (RLS, Alemania), desde 2007; b) con el Encuentro Sindical Nuestra América (ESNA), agrupación de organizaciones sindicales del subcontinente; c) la Sociedad de Economía Política Latinoamericana (SEPLA); d) la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), con los cuales conjunta y diferencialmente (según el caso) se realizan investigaciones, publicaciones y cursos de formación, así como eventos públicos de difusión, divulgación y debates en diferentes modalidades de foros.

- Consorcios: En su mayoría extra-universitarios y con fundaciones internacionales. La FISyP se encuentra adscrita al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), centro de pensamiento reconocido por el *Go To Think Tanks Report* (McGann, 2013), y participa específicamente como miembro de un grupo de trabajo (2013-2015) dedicado a la producción de conocimiento, publicación de resultados de investigación, realización de foros y cursos virtuales de difusión, etc., en el cual confluyen no sólo otros centros de pensamiento: centros de investigación privados (CIP) y centros académicos sino también universidades (facultades), los cuales - no obstante - pertenecen al exterior. Más recientemente las alianzas con la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río IV (UNRIV) (2009-2013) consistente en la organización de foros de debate y discusión académica y política (seminarios, jornadas, cursos) parecen transitar hacia una relación sostenida durante el tiempo y progresivamente institucionalizada.

- Alianzas: Con menor frecuencia e intermitentes existen alianzas esporádicas de la FISyP, en particular, con la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) para la realización de seminarios y cursos de postgrado por lo general a cargo de responsables de la FISyP que están vinculados como docentes en la UBA.
- Vínculos (explícitos potenciales): Se manifiesta la necesidad de establecer diferentes tipos de vínculos con otras universidades del país; no obstante, la información que ratificaría vínculos formales tangibles no se encuentra disponible¹².

El nexa coordinado y progresivamente institucionalizado en relación con proyectos en curso vincula la FISyP con espacios universitarios, en los últimos años, prioritariamente, con la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río IV (UNRIV). Más allá de este caso, las vinculaciones de la FISyP con el escenario universitario se sugieren bajo un formato relativamente institucionalizado a través de la adscripción de la FISyP en el marco de las redes universitarias y con centros de investigación aglutinados en la plataforma apoyada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); y, de otra parte, las relaciones con la universidad pueden ser caracterizadas como: desinstitucionalizadas, implícitas y personalizadas mediante la convocatoria de miembros individuales académicos que pertenecen a la fundación política y paralelamente a las universidades nacionales (privilegiando, las de carácter

12 Entrevista con Julio Gambina (presidente) y Beatriz Rajland (vicepresidente), FISyP.

nacional y, más específicamente, la Universidad de Buenos Aires) lo cual motiva espacios de “actuación” (Shmidt, 2013) y convergencia para la realización de distintas actividades, en especial, espacios de divulgación, de difusión y debate en las modalidades de foros (seminarios, conferencias, coloquios, etc.) promovidos por este centro de pensamiento. Los nexos establecidos con el CONICET podrían ser interpretados positivamente. Aun cuando – mencionábamos anteriormente – la mayoría de investigadores de la FISyP no tienen como “lugar de trabajo” a esta fundación, la flexibilidad que supone la pertenencia al CONICET permitiría una inserción relativamente más estable con FISyP, sobre todo, en términos de financiación (alternativa) que sugiere incentivar la participación activa dentro y fuera de la fundación y potenciar bajo este formato *sui generis* el vínculo con las universidades de origen, más allá de los vínculos desinstitucionalizados y personalizados que aún prevalecen.

Vale la pena destacar que si bien la FISyP no cuenta con *twitter*, uno de sus principales referentes, Julio Gambina (presidente) tiene 1.108 seguidores (octubre 2013) y su blog personal registra a la misma fecha 79.768 entradas, números importantes que indicarían una proactividad alta en términos del uso de las redes sociales y, al mismo tiempo, de la personalización de vinculaciones potenciales que registra esta dimensión.

4. Conclusiones y Recomendaciones

a) Conclusiones

Teniendo en cuenta que se trata de una muestra no representativa de los centros de pensamiento en Argentina, sin embargo, proponemos algunas conclusiones resultantes de la exploración de la relación entre centros de pensamiento y universidades en el país.

La relación entre los tres casos de centros y las universidades pueden sintetizarse en tres tendencias generales:

- Déficit de consorcios y alianzas: aunque los consorcios entre los centros de pensamiento y las universidades son existentes y en las situaciones que se plantean trascienden en el tiempo, igualmente son escasos y esporádicos, teniendo en cuenta las trayectorias específicas y los tipos de centros de pensamiento en cada uno de los casos abordados.
- Desinstitucionalización de articulaciones: la mayoría de articulaciones en los casos de estudio se caracterizan por estar inarticulados o articulados sin intervención institucionalizada ni personificación (persona que actúa en nombre de la institución ya sea centro de pensamiento o universidad). Las articulaciones en las funciones que comparten centros de pensamiento y universidades (investigación, generación de conocimiento) se limitan a la diseminación de ideas y la difusión de información con preponderancia de los foros como mecanismo de colaboración.

- Personalización de los vínculos: a pesar de la referencia constante y la convocatoria desde los centros de pensamiento por involucrarse con la academia, y la virtual densidad de vinculaciones entre miembros de centros de pensamiento y universidades (por procedencia, desempeño profesional, lugar de actuación, etc.), el relacionamiento está mediado directamente por nexos personales. Se convocan académicos universitarios pero no universidades. La construcción de redes informales virtuales es un déficit que aún no se explora como alternativa para generar nexos por los centros de pensamiento bajo exploración.

Tabla 9

Relacionamiento de centros de pensamiento con universidades. Estimativo comparativo en Argentina

Entidad	Consortios Predominantes	Alianzas Predominantes	Vínculos Predominantes	Tendencia de Formato Foros
CIPPEC (CIP)	Sí UdeSA	Sí UdeSA	Desinstitucionalizada Personalizada Medio	Difusión Seminario
Uso Redes sociales	Tendencia de Formato Foros	Sí Dispersa pero constante	Desinstitucionalizada Personalizada Bajo	Difusión Mesa Redonda y Panel
FISyP (FP)	Sí UNRIV CLACSO	Sí Esporádica	Desinstitucionalizada Personalizada Alta	Difusión Investigación

Nota. Fuente: Autor.

Observaciones previas sobre el campo que fortalecen el conocimiento de los centros de pensamiento en Argentina:

- Datta et al. (2010) y Uña (2010a, p. 26; 2010b) han subrayado que la colaboración entre centros de pensamiento, para el caso latinoamericano en general y

argentino en particular, no es habitual y, además, los centros de pensamiento “construyen alianzas para desarrollar actividades puntuales, tales como: organizar congresos, desarrollar asistencias técnicas o actividades de formación”. Por el contrario, son muy escasas las experiencias conjuntas en proyectos de investigación, lo que resulta más frecuente entre investigadores individuales, y que en algunos casos acarrea posteriores acuerdos institucionales más amplios. Así, en reiteradas ocasiones la múltiple pertenencia institucional de los investigadores suele actuar como disparador de la cooperación entre los centros de pensamiento”. Esta particularidad definitivamente se confirma en el panorama no representativo de casos aquí abordados frente al relacionamiento entre centros de pensamiento y universidades. Vale la pena preguntarse si la imputación mencionada hace parte de un obstáculo específico del campo susceptible de profundizar en posteriores análisis hacia el futuro.

- Una hipótesis preliminar al respecto plantearía la existencia de “cuellos de botella” institucionales que incentivan la competencia entre centros de pensamiento y universidades a este nivel y que se minimizan y relajan cuando el involucramiento entre las entidades evoluciona a título personal desvinculando compromisos institucionales.
- Dentro de este aspecto, finalmente, habría que evaluar con mayor profundidad los impactos (positivos y negativos) de la consolidación de agencia como CONICET en el campo universitario y la modificación que ello

supone frente a los centros de pensamiento. Dadas las exigencias (en muchos aspectos “exclusivas” exigidas al personal científico e investigativo), y la relativa estabilidad profesional que brindaría el CONICET deben reconsiderarse las relaciones históricas mantenidas entre universidades y centros de pensamiento en Argentina y sopesarse más ampliamente (nos referimos a aumentar el número de la muestra hacia el futuro) los efectos de todo tipo que ello supone. Aquí, preliminarmente, podríamos decir que el CONICET tiene efectos ambiguos respecto a factores como infraestructura para la investigación (espacios de trabajo), financiación de investigaciones y personal, etc. pero que, dada la muestra por el momento abordada, no permiten llegar a conclusiones parciales concluyentes sólidamente establecidas. Citando una situación paradigmática, la influencia de CONICET podría desincentivar la doble membresía de investigadores que se desempeñan en universidades y centros de pensamiento pero, al mismo tiempo, y mientras subsistan vínculos desinstitucionalizados entre ambos, esto puede debilitar los vínculos existentes entre centros de pensamientos y universidades, aislando ambos campos. Preguntas de este tipo deben ser abordadas más sistemáticamente ya que son cruciales para develar las relaciones entre centros de pensamiento y universidades, no sólo en el caso argentino sino en otros casos regionales en los que se presenta la emergencia y protagonismo reciente de este tipo de organismos estatales en el sector.

b) Recomendaciones de Política Pública

- ¿Trampas en la competencia, la coordinación y la complementariedad entre centros de pensamiento y universidades?: De la personalización hacia la personificación.

Dada la brecha actualmente existente y las vinculaciones inestables y esporádicas entre centros de pensamiento y universidades deben promoverse incentivos para la coordinación y complementariedad entre estas entidades en el sentido de potenciar la producción de conocimiento, y la difusión y debate como forma de incidencia. La evolución de centros de pensamiento hacia universidades suponen un vínculo característico entre centros de pensamiento y universidades que podrían llamar la atención sobre diferentes dinámicas que, si bien, pueden plantearse dentro de las especificidades históricas del caso argentino, valdrían la pena ser abordadas con otros casos comparativamente. En este sentido, la relación entre centros de pensamiento y universidades debería transitar de la personalización (subordinada a lo estrictamente personal) de los vínculos hacia la personificación (abiertamente representativa de las universidades y centros de pensamiento, más allá de las personalidades individuales). Este giro tiene como presupuesto el desarrollo de espacios estables y complementarios y un campo progresivamente institucionalizado entre centros de pensamiento y universidades.

Una Alternativa: Construir Foros Públicos Integrados (FPI)

Teniendo en cuenta que los espacios de convergencia entre centros de pensamiento y las universidades, en los casos abordados, proponen a los foros (en diferentes modalida-

des) como un *locus* potencial para fortalecer las formas de articulación “en” y “entre” estos espacios académicos universitarios y los centros de pensamiento – incluso, más allá con espacios gubernamentales y comunicacionales – pensar desde esta forma resulta fundamental.

Los foros en donde convergen centros de pensamiento y universidades pueden superar varios desafíos que el ambiente institucional eventualmente mantiene. Institucionalmente hablando, los académicos de las universidades aún se mantienen en una “torre de marfil”; los expertos y los tomadores de decisión actuando como *deus ex machina* (bajo la ilusión de su “extra-socialidad”); y, los responsables de los dispositivos comunicacionales, *mass-media*, constructores de la opinión pública, superficialmente indiferentes al campo intelectual. Esta situación más que una evolución natural es, por el contrario, bastante consistente con una manera de mantener el *status quo*.

Este aislacionismo es uno de los obstáculos más reiterados en los acercamientos, empezando por los lenguajes (¡un aparato para la “construcción del mundo!”), en las comprensiones y los entendimientos públicos sobre las problemáticas sociales. En parte porque sostiene una lógica exclusiva y una dinámica excluyente de los procesos sociales de la política y de las políticas los cuales, como se ha visto últimamente, resultan inconvenientemente autorreferentes, si de lo que se trata es enfrentar los desafíos sociales contemporáneos.

Este círculo vicioso paraliza una interacción más fluida y sólida, duradera y consistente que aproxime a los agentes/actores/agentes sociales, una producción de políticas públi-

cas de convocatorias más amplias y una construcción de las realidades sociales cada vez menos excluyente. ¿Podríamos pensar en algún espacio que propicie una nueva dinámica?

La centralidad evidenciada por los foros debe potenciarse motivando una intersección rigurosamente pública. Una interacción que garantice foros públicos realmente integrados (*well-integrated public forums*) que inciten la articulación creciente entre diferentes esferas: decisional, intelectual y comunicacional en centros de pensamiento y universidades, al mismo tiempo, y de sus respectivos agentes/actores/agentes sociales puede eventualmente superar los obstáculos y el déficit de personificación e institucionalización de los vínculos. La figura 1 intenta graficar esta observación.

Aquí se indica que si bien existen relaciones de proximidad inter-esferas - por ejemplo, entre las esferas decisional y la intelectual -, sólo podría darse una interacción integrada en una zona liminar (intersección de las tres) que activaría dinámicas complejas en torno a la producción de las políticas, en los términos en que ya lo hemos explicado.

Dos implicaciones adicionales pueden subrayarse respecto a la integración pública de los foros (FPI), especialmente, para encarar el desafío de promoción de foros emergentes, es decir, aquellos que pretenderían “ocupar” y transformar los espacios ya institucionalizados, estratos y niveles en relación con el modelo de acción estatal y en el modo de producción social vigentes.

En primer lugar, validaría la existencia de un lugar de enunciación social (colectivo) en el cual se “juegan” y “conjugan”

no solamente la enunciación de simples y abstractas teorías sociales (por parte de los científicos) ni ubicando flujos de informaciones (por parte de los medios de comunicación) ni mucho menos anunciando unilateralmente informes o asesorías técnicas (por parte de los formuladores y decisores).

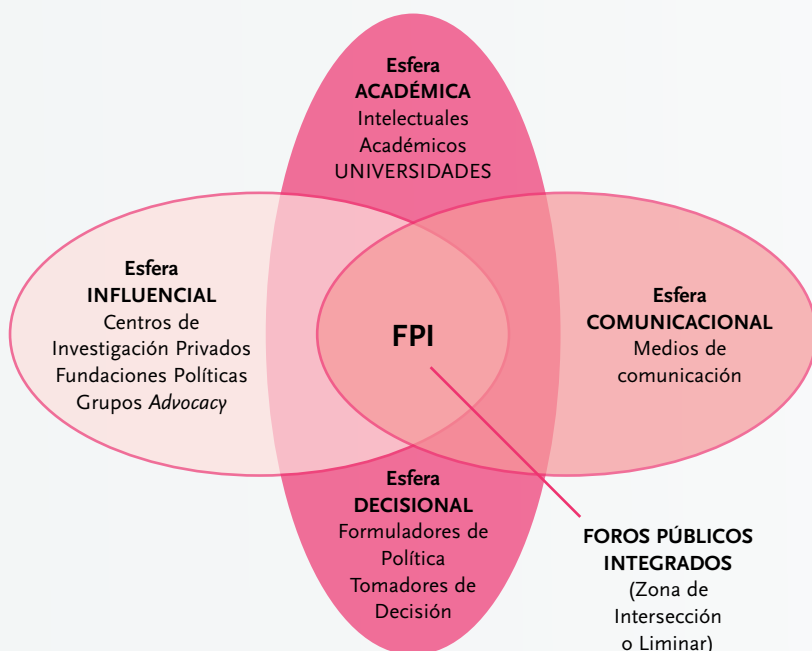
Así se fomentaría una interacción activa entre esferas y agentes. Lo que en últimas significa la conjugación de valores sociales (formas de ver el mundo, intereses cognoscitivos y valorativos, políticos de alto impacto) y sus personificaciones (agentes, actores, etc.) que, desde el punto de vista de los procesos de la acción estatal en general y de las políticas públicas en particular, insistimos, erigen imaginarios sociales tanto como materializan institucionalmente la vida pública.

En segundo lugar, este tipo de foros motivaría la emergencia inicial y alternativa de algún tipo de esfera pública diferente a la institucionalizada, evitando - tal y como ha mostrado la experiencia histórica en este campo - que las definiciones fundamentales del Estado y de las políticas públicas tengan lugar en ciertos cónclaves (espacios limitados, privativos y excluyentes, social y profesionalmente) “políticos” y tecnocráticos, como plataformas de referencia para el lanzamiento *ab origine* de las decisiones públicas.

Una esfera pública integrada emergente, liderada por centros de pensamiento y universidades, aceptando el hecho que “lo público” no es un espacio monolítico ni mucho menos libre de diversas lógicas y controversias en permanente confrontación, contribuye a que la complejidad presente en estos procesos sociales pueda ser consecuentemente “absorbida”, sintetizada, (nunca “eliminada” ni obviada) y que la

construcción y el devenir mismo de – valga la redundancia – una escena pública auténticamente pública y no, como ha sucedido, de espacios decisionales “públicos” pero en realidad cada vez más privatizados, si se quiere: colonizados por poderosas minorías (élites de intelectuales, técnicos, gestores simbólicos de los medios masivos de comunicación), continúen operando bajo el monopolio de posiciones sociales y disposiciones políticas exclusivas.

Figura 1
Foros Públicos Integrados. Propuesta para esquemas emergentes.



Nota. Fuente: Autor.

En los términos de las ciencias sociales específicamente, esta propuesta favorecería la tesis según el conocimiento existe socialmente como un verdadero bien público y no como una mercancía más, en el mercado (parafraseando al pensamiento económico convencional: ¡de competencia imperfecta y monopolista!) de las ideas.

Recapitulando los foros públicos integrados: algunas propuestas prácticas:

- Institucionalizar foros públicos integrados, de carácter global, regional y local, como escenarios preliminares de debate(s) público(s) (discusiones que aún no implican decisiones socialmente vinculantes) de manera que puedan constituirse en espacios periódicos y/o permanentes sobre las políticas públicas en general (aspectos teóricos, por ejemplo y en los cuales muchos actores tienen algo que decir - no sólo los especialistas -) y en particular (sectoriales y de temas específicos). Así promover la construcción de referentes públicos y la constitución de perspectivas colectivas para la acción del Estado. La visibilidad pública y social de los mismos resulta un elemento sustancial.
- Improvisar positivamente la interacción e interrelación de los agentes, actores y agentes sociales, en particular centros de pensamiento y Universidades, a través de los FPI, empezando, por la innovación y pedagogías en torno a los lenguajes, las comprensiones y, en general, las comunicaciones entre académicos, expertos y formuladores de política y forjadores de la opinión pública.

- Los foros como espacios concretos en el corto plazo, y las redes permanentes que se puedan derivar de ellos como procesos en el mediano plazo pueden tener efectos favorables en la construcción de comunidades social-políticas y epistémicas frente a las políticas e, inclusive, con una integración informal a los centros de decisiones públicas y las comunidades existentes en las políticas públicas, incluyendo, la incentivación de los espacios virtuales que aún permanecen subutilizados.
- Innovar permanentemente los mecanismos y pedagogías que convoquen progresivamente la convergencia efectiva de los FPI al interior de los escenarios de deliberación pública (debates que implican decisiones socialmente vinculantes).
- Garantizar la presencia sostenida de “actores mediadores claves”, entre las diferentes esferas decisional, comunicacional e intelectual-experta, resulta básica para la promoción de relaciones sólidas y duraderas con los diferentes sectores sociales. La proactividad en este punto es fundamental.

5. Referencias Bibliográficas

- Camou, A., 2010. Knowledge Behind the Throne. Expert Intellectuals, Think Tanks and Economic Policies in Argentina: between the “Austral Plan” and the Convertibility Crisis. En: *Think tanks and public policies in Latin America*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC - Fundación Siena.
- Camou, A., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades en Argentina* [Entrevista] (Octubre 2013).
- Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior - REDES, s.f. *Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e Interamericana*. [En línea] Available at: <http://www.riicyt.org/> [Último acceso: 15 Octubre 2013].
- Chaufen, A., 2013. Expanding The Reach Of Think Tanks: The Growing Relevance Of Online Media. *Forbes*.
- CIPPEC, 2011. *Memoria y Estados contables*, Buenos Aires: s.n.
- CONICET, 2012. *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET*. [En línea] Available at: <http://www.conicet.gov.ar/> [Último acceso: Diciembre 2013].
- CONICET, 2013. *CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*. [En línea] Available at: <http://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/destacadas-noticia/2013/09/CONICET-30-a%C3%B1os-de-democracia.pdf> [Último acceso: Diciembre 2013].
- CONICET, 2013. *CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*. [En línea] Available at: <http://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/destacadas-noticia/2013/09/CONICET-30-a%C3%B1os-de-democracia.pdf> [Último acceso: Diciembre 2013].
- Datta, A., Jones, N. & Mendizábal, E., 2010. Think Tanks and the Rise of the Knowledge Economy. Their Linkages with National Politics and External Donors. En: *Think tanks and public policies in Latin America*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC - Fundación Siena.
- Gambina, J., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades* [Entrevista] (Octubre 2013).
- Grupo Plan Fénix, 2001. *Hacia el Plan Fénix. Diagnóstico y Propuestas*. Buenos Aires, FCE - UBA.

- McGann, J., 2013. 2012 *Global Go To Think Tanks Report*, Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Mendizabal, E. & Sample, K., 2009. *Dime a quién escuchas... Think tanks y partidos políticos en América Latina*, Lima: IDEA Internacional.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, 2013. *Indicadores de Ciencia y Tecnología Argentina 2011*, Buenos Aires: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.
- Oszlak, O., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades en Argentina* [Entrevista] (Octubre 2013).
- Oszlak, O., n.e.. *Oscar Oszlak Blog*. [En línea]
Available at: <http://www.oscaroszlak.org.ar/>
[Último acceso: Noviembre 2013].
- Rajland, B., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades* [Entrevista] (Octubre 2013).
- Salvarezza, R., 2013. Un Conicet fortalecido. *La Nación*, 11 Octubre.
- Shmidt, E., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades* [Entrevista] (Noviembre 2013).
- Silva, M., 2005. Blogs, los think tanks del siglo XXI. *El País*.
- Uña, G., 2007. *Think Tanks en Argentina: Sobreviviendo a la tensión entre la participación y la permanencia*, Buenos Aires: Fundación Siena.
- Uña, G., 2010. Think Tanks in Argentina: Overcoming the Tension between Participation and Permanence. En: *Think tanks and public policies in Latin America*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC - Fundación Siena.
- Uña, G., Lupica, C. & Strazza, L., 2010. Think Tanks and Poverty in Latin America: The Role of Thinkers in the Marketplace of Social Policies in Argentina, Chile and Mexico. En: *Think tanks and public policies in Latin America*. Buenos Aires: Fundación CIPPEC; Fundación Siena, pp. 127-171.
- Uña, G., Lupica, C. & Strazza, L., 2010. *Think tanks, decisores gubernamentales y actores políticos : factores críticos para fortalecer el vínculo entre el conocimiento y las políticas públicas en Argentina*, Buenos Aires: Fundación Siena.
- Wierzba, G., 2013. *Relaciones entre Tanques de Pensamiento y Universidades* [Entrevista] (Septiembre 2013).

6. Acerca del Autor

José Francisco Puello-Socarrás es actualmente profesor asistente en la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina). También es miembro investigador de la Corporación para el Desarrollo de la Investigación Social y la Formación Política, ConCiencia Política (Colombia); el Grupo Interdisciplinario de Estudios Políticos y Sociales, Theseus (Universidad Nacional de Colombia); el Grupo de Estudios sobre Colombia y América Latina, GESCAL (Argentina/Colombia).

7. Anexos

a) Definiciones provisionales y nociones contextuales para el análisis

- Convocando la definición genérica de Rich (2006, 11) los centros de pensamiento son organizaciones sin ánimo de lucro, formalmente independientes y apartidarias que “producen y principalmente se basan en la experticia y las ideas para obtener apoyo e influenciar los procesos de políticas públicas”. Más puntualmente, para efectos de este estudio, los centros de pensamiento comprenden “centros de investigación aplicada o institutos de investigación de políticas públicas”, excluyendo aquellos “centros académicos, *think tanks*, ubicados dentro de universidades” (Grupo FARO, 2013, 2). En esta definición básica la producción de influencia directa de los centros de pensamiento podría

referirse a las diferentes etapas convencionales dentro de los procesos de políticas públicas (diseño, implementación, evaluación)¹³.

- A pesar que con frecuencia la gran mayoría de los estudios sobre el particular destacan que el ámbito de actividad de los centros de pensamiento se encuentra en el marco de los procesos de políticas públicas (*policy-making process*) (Abelson 2010; Uña & Garcé 2010) encontramos la necesidad de ampliar el marco de definición de los centros de pensamiento valorando el contexto singular y cambiante aplicable al caso de estudio en el sentido de convocar la (posible) influencia y distintas modalidades de los centros de pensamiento en los procesos más amplios y complejos de debate público y deliberación política. Esto último, no sólo desde sus articulaciones inmediatas con gobiernos y administraciones de turno (Gallardo *et al.* 2009) sino también complementariamente desde los impactos de los centros de pensamiento como dispositivos de ideas, saberes y conocimiento que intervienen dentro de los procesos políticos (*politics*) amplios (Puello-Socarrás 2010).
- Igualmente, relativizamos la definición de centros de pensamiento en su sentido de organizaciones formal-

13 A pesar de basarnos en una definición amplia de centros de pensamiento, tenemos en cuenta elementos de lo que se podría denominar una definición “restrictiva” de los centros de pensamiento como la que propone Antonio Camou: “Yo tomaría una definición más restrictiva de *think tanks*... pienso básicamente en organizaciones no gubernamentales orientadas a producir conocimiento situado para la resolución de problemas de la agenda pública y que hayan tenido cierto tipo de estabilidad en su gestión” (Camou, 2013)

mente “apartidarias e independientes” en tanto las capacidades e incapacidades de involucramiento recíproco y simultáneo entre centros de pensamiento con universidades - entendidas como: la comunidad de profesores y académicos pertenecientes a las instituciones públicas o privadas de educación superior - en gran medida parecerían explicarse a partir de esta variable. La relativa “ideologización” del campo académico durante la última década en el caso de Argentina debe ser un elemento a considerar dentro de las dinámicas históricas y más recientes, respecto a la articulación entre universidades y centros de pensamiento (Oszlak 2013; Camou 2013; Gambina 2013).

- Con el fin de considerar la relación entre centros de pensamiento y universidades mantenemos la distinción que realiza Mendizábal en torno a la noción de “vínculo” (*links*) retomada, entre otros, por Uña *et al* (2010a, pág. 46) respecto a los nexos y vinculaciones (informales, formales), el rol de intermediarios o mediadores, las redes y campañas estratégicas. Más puntualmente, parafraseando aspectos de Datta, y otros (2010 pág. 49) apuntamos a describir las relaciones en tanto: a) consorcios: asociaciones complejas que involucran un conjunto de intereses comunes alrededor de un programa colectivo entre centros de pensamiento y universidades; b) alianzas: a diferencia de los consorcios, se trata de una colaboración centros de pensamiento-universidades que se concentraría en proyectos puntuales o en objetivos y actividades específicas en la producción conjunta de investigación, difusión, incidencia, etc.; c) vínculos y/o redes: asocia-

ciones simples e informales (incluyendo los diferentes ámbitos de “actuación” de miembros) entre centros de pensamiento y universidades que pueden abarcar desde potenciales acercamientos y la interacción no institucional personalizada hasta el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación e información.

En conexión con esto último, y tal y como han llamado la atención recientemente varios estudiosos sobre las salientes transformaciones en el campo de los centros de pensamiento, habría que registrar el uso de medios de comunicación en línea y la complementariedad que hoy significan las redes sociales. Buena parte de la efectividad de las campañas de diseminación de ideas y la divulgación del conocimiento proponen en este terreno diferentes desafíos al mundo de los centros de pensamiento y, por qué no, al mundo académico y universitario en la captura de audiencias. Dos de ellos, tienen que ver, primero, con el desarrollo de las relaciones de los centros de pensamiento y los emprendedores intelectuales virtuales (v. gr. editores en línea) y, segundo, la capitalización del tráfico web a través de sus “referentes” (Chaufen, 2013). Dos ejemplos en este sentido tienen que ver con el uso del twitter y del fenómeno en ascenso de los blogs. La sugerente indicación según: los blogs pueden ser “los *think tanks* del siglo XXI” (Silva, 2005) no debería entonces minimizarse ya que la evolución de estos espacios, en otras latitudes, está adquiriendo un peso cada vez mayor como forma de articular el trabajo de los centros de pensamiento facilitando las capacidades operativas más tradicionales¹⁴.

14 Agustín Etchebarne – anota Chaufen (2013) -, líder del centro de pensamiento “Libertad y Progreso” en Argentina tiene alrededor de 33.000 seguidores en *Twitter* mientras que su *think tank* no alcanza los 8.000 seguidores. Juan Carlos Hidalgo del Instituto CATO posee alrededor de 9.500 seguidores, cifra que supera varias unidades de tal entidad y también el número de asociados de varios centros de pensamiento que cuentan con presupuestos millonarios

“Este libro trae una importante contribución para entender el lugar y la relevancia del mundo de los *think tanks* en América Latina, instituciones pequeñas, ágiles y flexibles que han surgido en toda la región como alternativa o complemento a la investigación universitaria en economía y las ciencias sociales, vocacionadas hacia una fuerte conexión entre la investigación y sus aplicaciones e impactos en la vida de cada país”.

SIMON SCHWARTZMAN

Investigador Senior del Instituto de Estudos do Trabalho e Sociedade en Rio de Janeiro, Brasil

“Este es un impresionante estudio acerca de las formas de conocimiento científico y aquel aplicado a las políticas públicas que se generan en las universidades y los *think tanks* en América Latina. Sus recomendaciones para integrar ambas fuentes de conocimiento en el diseño de políticas son altamente relevantes hoy día”.

ALEJANDRO FOXLEY

Fundador y Presidente de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), Chile

“Decía un campesino panameño: el problema no es pintar palomas, sino ponerles pico y que coman. El libro trata de esto: cómo lograr la combinación de hacer investigación académica rigurosa con orientación a la aplicación en la sociedad, e influencia en las políticas públicas. La confluencia de rasgos entre centros de pensamiento y universidades tiene un amplio potencial que se muestra en una decena de casos de diversos países de América Latina, aunque con grados diversos de logro y heterogeneidad”.

MIGUEL GUTIERREZ-SAXE

Coordinador de la Comisión Económica del Plan Nacional de la Educación Superior del Consejo Nacional de Rectores CONARE, Fundador e Investigador del Programa Estado de la Nación, Costa Rica

“Este libro aborda un tema fundamental de nuestro tiempo, la importancia de la construcción de conocimientos que sean a la vez amplios y profundos con el fin de responder adecuadamente a los desafíos que enfrentan las sociedades y gobiernos de todo el mundo. Las metodologías utilizadas en el libro son innovadoras y revelan tendencias importantes en la creación de conocimiento; los casos estudiados ofrecen claves para comparar la dinámica de la universidad y *think tanks* y las recomendaciones son realmente útiles para resaltar la relevancia de estas instituciones para la toma de decisiones y la acción. “Más Saber América Latina” es un importante paso hacia la apreciación del trabajo de las universidades y *think tanks* y cómo ese trabajo debe fomentar una mayor conectividad entre los investigadores y entre investigadores y tomadores de decisiones. Este libro perspicaz demostrará ser una importante fuente de ideas para los que conducen dichas instituciones”.

MERILEE GRINDLE

Directora del Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos, Universidad de Harvard, 2006-2014, Estados Unidos

“Cualquier intento de comprender el futuro de América Latina debe tener en cuenta la relación entre los *think tanks* y universidades, instituciones de referencia en la sociedad en cuanto a la investigación social y la influencia en la toma de decisiones del gobierno.

Este libro es un excelente ejemplo de este esfuerzo. Teniendo como marco conceptual el conocimiento generado en las políticas públicas en la región, el libro revela, con maestría, el panorama político y económico que da lugar a la oferta para la generación de conocimiento en la investigación social en los países latinoamericanos. Más que eso, en base a la investigación esmerada, presenta propuestas innovadoras para fortalecer la capacidad de generar conocimiento en las políticas públicas a través de la colaboración entre *think tanks* y universidades”.

MARLOS LIMA

Director Ejecutivo del Centro Latino-Americano de Políticas Públicas de la Fundação Getulio Vargas, Brasil

Diseño: TesisDG

ISBN 978-9942-956-08-8



9 789942 956088